



Gráfico 10. Personas según el hábito de ver televisión o vídeo y de escuchar la radio

Gráfico 11. Personas según el hábito de lectura

Gráfico 12. Personas según el uso del ordenador y de Internet (en el hogar o fuera del hogar)

Gráfico 13. Personas según la asistencia a distintas artes escénicas y a conciertos de música clásica

Gráfico 14. Personas según la asistencia al cine

Gráfico 15. Personas según la asistencia a bibliotecas y museos

Como cierre de resultados de la presente investigación se ofrece este capítulo final, con el que se pretende dar respuesta a dos cuestiones básicas: a) cómo han evolucionado los hábitos y prácticas culturales de los españoles a lo largo del tiempo; y b) qué nivel de práctica de este tipo de actividades presenta España en relación con otros países de su propio entorno cultural.

Responder con objetividad a estos dos interrogantes requiere tomar como medida algún tipo de referente a partir del cual establecer comparaciones, de modo que el análisis que se aporte resulte lo más objetivo posible. Por este motivo, se han recopilado las fuentes de información disponibles y seleccionado una serie de indicadores que permiten realizar diversos contrastes.

Para la presentación de los resultados del análisis el capítulo se desagrega en dos epígrafes:

- El primero de ellos ofrece una perspectiva evolutiva para el caso específico español y da cuenta del nivel de práctica de distintas actividades por parte de la población española desde 1990 hasta el 2002-2003 (fecha de realización del trabajo de campo del presente proyecto). La serie incluye también un punto de datos intermedio, correspondientes a 1998. Se presenta, pues, una interesante serie temporal.
- El segundo epígrafe ofrece un análisis que compara los indicadores de España con los del conjunto de la Unión Europea (UE-15). En él se contrastan cifras de la presente investigación, realizada entre 2002-2003, con datos de la Europa de los Quince tomados en el otoño del 2001. La diferencia temporal no es grande para la mayoría de las actividades y prácticas culturales, que por lo general suelen tener un carácter estructural antes que coyuntural, a excepción de ciertos equipamientos de última generación o que hayan registrado, excepcionalmente, crecimientos muy acelerados en breve lapso de tiempo.

A. Evolución de los hábitos y prácticas culturales de los españoles desde 1990

Para dar idea de la evolución de las prácticas culturales de los españoles se van a tomar como referencia las siguientes fuentes:

- La *Encuesta de equipamientos, prácticas y consumos culturales de los españoles*, elaborada por el Ministerio de Cultura en 1990 y dirigida a personas de más de 17 años residentes en municipios de más de 200 habitantes del territorio español. El tamaño de la muestra fue de 15.000 personas.
- El *Informe SGAE sobre hábitos de consumo cultural*, realizado por la Fundación Autor y la SGAE durante los años 1997 y 1998 y dirigido a personas de 15 y más años residentes en la Península, Baleares y Canarias. A efectos del presente análisis, se ha optado por utilizar únicamente las cifras de 1998, ya que permiten contemplar un mayor número de indicadores para la comparación. El tamaño de la muestra correspondiente a este año fue de 12.123 personas.

La **tabla 1** muestra en primer lugar los porcentajes de personas que tienen a su disposición una serie de equipamientos culturales en el hogar. Lógicamente, equipamientos muy universales desde hace ya años, como es el caso de la televisión, apenas si pueden registrar evolución ascendente. Ya en 1990 un 97,8% de la población española disponía de televisor en su hogar. Pues bien, en 2002-2003, disponen de televisor prácticamente el 100% de las personas (99,5%), sin excepciones.

Algunos equipamientos, como la radio, que tenía ya un nivel de presencia muy alto en el año 1990, se ha homologado a la televisión, al menos en lo que se refiere a su disponibilidad. En 1990 un 76,4% de los españoles tenía a su disposición radio en su hogar, una cifra

que se eleva hasta el 97,1% para el año 2002-2003. El lapso de tiempo transcurrido ha sido vital para este equipamiento. También el radiocasete ha incrementado su presencia, pasando de estar disponible para un 57,8% de los españoles en 1990 a estarlo para un 68,4% en 2002-2003.

Los libros también alcanzaban ya en 1990 un porcentaje de menciones muy alto. Un 84,3% de la población manifestaba disponer de libros en el hogar. Sin embargo, a pesar de ello, y como ha ocurrido con el caso de la radio, su disponibilidad ha seguido aumentando. Del 84,3% en 1990 se pasó a un 93,6% en 1998. En 2002-2003, el porcentaje de personas que manifestaban tener libros en su hogar era ya del 98,6%. Es decir, como ocurre con la radio y la televisión, que están disponibles para prácticamente todas las personas, también casi toda la población tiene a su disposición libros en el hogar.

El vídeo VHS es un caso especial. De 1990 a 1998 registra una evolución muy considerable, pasando de un 42% a un 73,4% el porcentaje de población que contaba con este equipamiento en su hogar. Ahora se observa, en el período que va de 1998 a 2002-2003 un pequeño descenso, con un 70,5% de personas que manifiestan disponer de vídeo VHS. Sin duda, esto se debe a la aparición del reproductor de vídeo DVD, que si bien no ha jugado un rol de sustitución perfecto sí que ha debido ralentizar

y rebajar algo las cifras de presencia y reposición de reproductores de vídeos VHS. En total, en 2002-2003, la cifra de personas que cuentan con un equipamiento de vídeo para reproducir (sea VHS o DVD) es de un 74,1%, superior por tanto al que registra el año 1998 para el VHS (entonces único).

Una evolución en términos similares se observa para la cámara fotográfica. El gran salto se produce en el período que va de 1990 a 1998, pasando de un 51,3% a un 73,5%, a pesar de lo cual, en los últimos años, este equipamiento ha continuado creciendo, si bien a menor ritmo. En 2002-2003 está ya a disposición del 78,8% de la población. No es el caso, sin embargo, del proyector de diapositivas, que sigue registrando, hoy como antes (3,8% y 4% para 1990 y 2002-2003, respectivamente), cifras muy bajas, sin que haya experimentado evolución alguna.

La cámara de vídeo, que en el año 1990 presentaba cifras de presencia similares al proyector de diapositivas (3,7%) dibuja una trayectoria muy diferente, de claro ascenso: en el año 1998 presentaba una cifra del 14,1% y en 2002-2003 un 20,4% de la población manifiesta tener en su hogar una cámara de vídeo.

En la [tabla 1](#), donde se recogen las cifras correspondientes al equipamiento cultural, solamente los instrumentos musicales ofrecen una evolución negativa: un 38,5% de la población declaraba en 1990 contar con

Tabla 1 Personas según la disponibilidad de diversos equipamientos culturales en su hogar

% sobre el total de la población

	1990	1998	2002-2003
Televisión	97,8	98,9	99,5
Radio	76,4	-	97,1
Radiocasete	57,8	-	68,4
Libros	84,3	93,6	98,6
Video VHS	42,0	73,4	70,5*
Cámara fotográfica	51,3	73,5	78,8
Proyector de diapositivas	3,8	-	4,0
Cámara de vídeo	3,7	14,1	20,4
Ordenador	11,7	25,3	40,8
Instrumentos musicales	38,5	-	33,7

* El porcentaje de personas que disponen de algún vídeo, VHS o DVD, es de un 74,1%.

algún instrumento musical en su hogar. En el 2002-2003 esa cifra es algo inferior, un 33,7%. No sólo no ha evolucionado, sino que su presencia se ha retraído.

Finalmente, el ordenador también muestra una tendencia ascendente, clara e ininterrumpida. Su crecimiento se registra no sólo en el tramo temporal comprendido entre 1990 y 1998, pasando de un 11,7% a un 25,3%, sino desde esa fecha hasta la actualidad. Para 2002-2003 el porcentaje de personas que cuentan con un ordenador en su hogar es ya de un 40,8%.

Así pues, salvando el caso del proyector de diapositivas, que no ha evolucionado, y de los instrumentos musicales que muestran una tendencia regresiva, el resto de los equipamientos culturales a disposición de la población española registran crecimientos.

A continuación, se analizan las cifras correspondientes a los hábitos y niveles de práctica de diversas actividades culturales.

El hábito de ver televisión estaba ya instalado en la población española en 1990 y afectaba a un porcentaje muy alto de la población. Esta circunstancia no se ha modificado en los últimos años. La serie evolutiva que se contempla en el **gráfico 1** indica que en 1990 un 97,6% de la población solía ver la televisión. En la actualidad esa cifra es idéntica, un 98%. La radio, sin embargo, sí recoge una evolución positiva en su audiencia diaria en este período, pasando de contar en 1990 con un 56,2% de oyentes diarios a un 59,6% en 2002-2003. Es muy posible que la universalización del equipamiento radiofónico haya permitido este avance.

De la lectura de libros no relacionados con la profesión o los estudios es difícil extraer conclusiones definitivas. El **gráfico 2** recoge un porcentaje del 56% de lectores en 1990. Esta cifra corresponde a lectores de libros en general. El estudio del año 90 estimaba también el porcentaje de personas que leían libros relacionados con

Gráfico 1 Personas según hábito de ver la televisión y de escuchar la radio

Suelen realizar la actividad. % sobre el total de la población

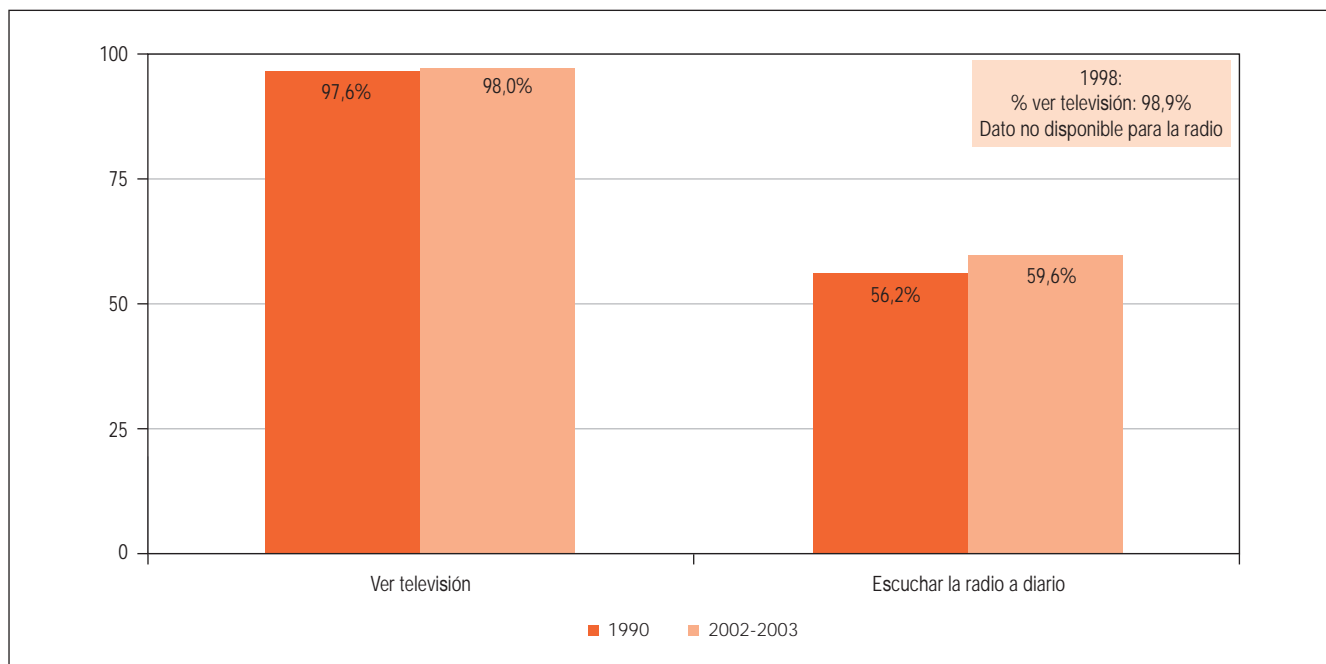


Gráfico 2 Personas según hábito de lectura

Suelen realizar la actividad. % sobre el total de la población

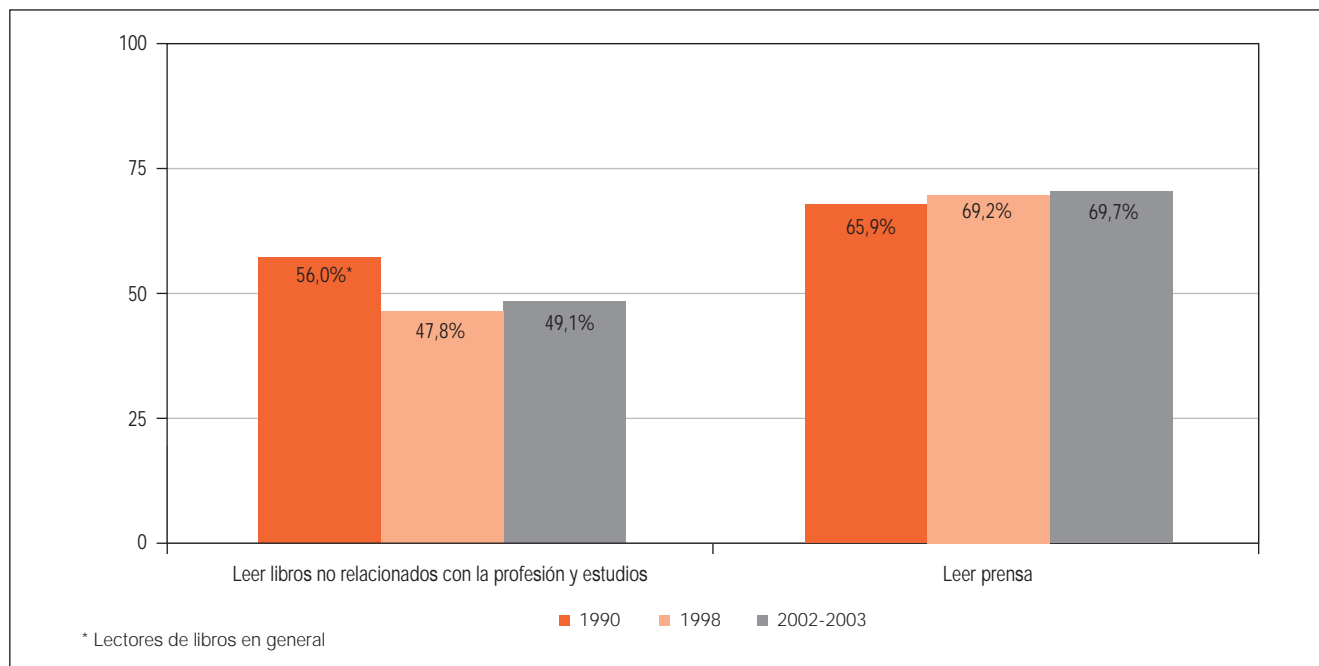
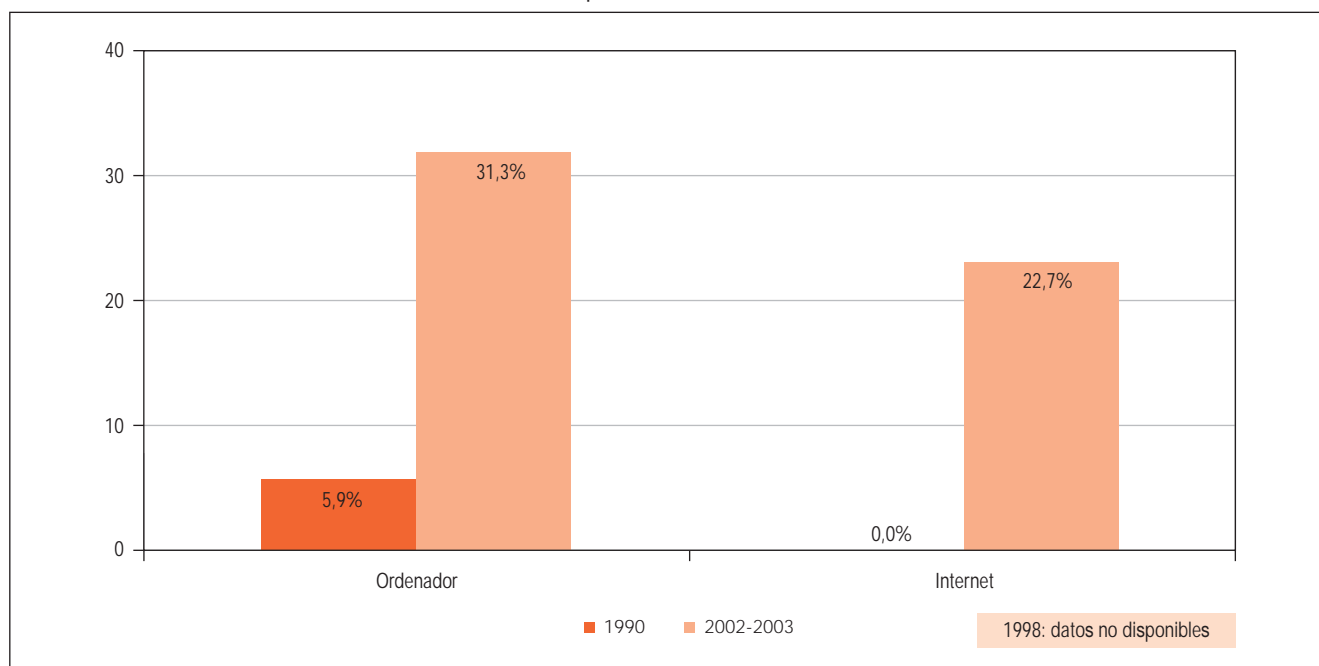


Gráfico 3 Personas según uso del ordenador y de Internet (dentro o fuera del hogar)

Suelen realizar la actividad. % sobre el total de la población



el trabajo o los estudios en un 21,7% de la población. Sin embargo, no es posible, a partir de estos dos datos anteriores, conocer el porcentaje de lectores de libros no relacionados con la profesión o los estudios, que es el indicador disponible para 1998 y 2002-2003. En todo caso, en el último período, es decir, desde 1998 a 2002-2003, el porcentaje de lectores de este tipo de libros se ha incrementado muy ligeramente, pasando del 47,8% al 49,1%.

La lectura de prensa, por su parte, muestra una trayectoria de tendencia positiva, si bien de carácter suave. El mayor salto en las cifras se observa entre 1990 y 1998, pasando de un 65,9% a un 69,2% el porcentaje de personas que solían realizar esta actividad. Desde 1998 a 2002-2003 puede hablarse de estabilidad, ya que el porcentaje de lectores de prensa sólo se incrementa en cinco décimas, siendo en 2002-2003 de un 69,7%, casi el mismo que cinco años atrás (gráfico 2).

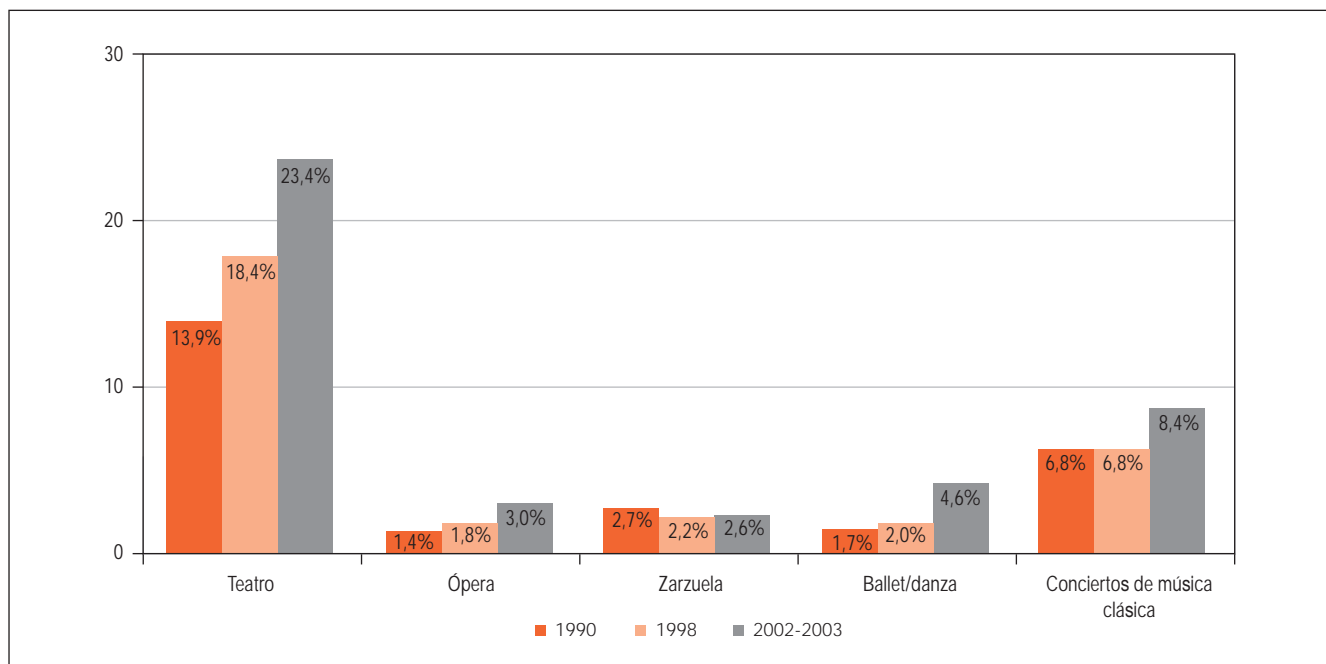
Si el equipamiento de nuevas tecnologías en el hogar a disposición de los españoles ha mejorado, el uso de ellas casi podría decirse que se ha creado o se ha implantado en el transcurso de la serie histórica que se viene analizando. Efectivamente, casi no cabe aquí hablar de evolución, sino de aparición de estos usos. El ordenador ha pasado de ser utilizado por sólo un 5,9% de la población en 1990 a un 31,3% en 2002-2003, bien sea dentro o fuera del hogar. El acceso a la Red, en 1990 inexistente, es algo que en el 2002-2003 realiza habitualmente un 22,7% de la población española (gráfico 3).

Por lo que se refiere a la asistencia a diversas actividades culturales que se realizan o practican fuera del hogar, debe señalarse la tendencia creciente que registran la mayoría de las artes escénicas. Sin embargo, esta tendencia es más evidente en unos casos que en otros (gráfico 4).

La mejor línea evolutiva la registra el teatro, que pasa de tener un 13,9% de asistentes anuales en 1990 a un

Gráfico 4 Personas que asistieron a determinadas actividades culturales

Personas que asistieron en el último año. % sobre el total de la población



18,4% en 1998 y, finalmente, a un 23,4% en 2002-2003. La tendencia es muy clara y sostenida y viene a confirmar la regeneración de públicos de esta disciplina.

También evoluciona positivamente la asistencia al ballet/danza y a la ópera, si bien dentro de las bajas tasas de asistencia que todavía muestran. Así, el porcentaje de personas que manifestaban haber ido ir al menos una vez al año al ballet/danza fue en 1990 de un 1,7%, de 2% en 1998 y de 4,6% en 2002-2003. En el caso de la ópera, la cifra de asistencia anual pasa de un 1,4% en 1990 a un 1,8% en 1998 y a un 3% en 2002-2003. En ambos casos, se trata de cifras muy pequeñas pero que apuntan una tendencia positiva en la evolución del porcentaje de personas que en los últimos años acuden a espectáculos de estas características.

La zarzuela es, de todas las artes escénicas, la disciplina que menos claridad muestra en su línea evolutiva. De hecho, en 2002-2003 la cifra de asistentes en el último

año fue de un 2,6% de la población, prácticamente la misma que en 1990 (2,7%), con un valle en el período intermedio (en 1998 el porcentaje de personas que fueron a la zarzuela en un año fue de un 2,2%).

En el gráfico 4 se ha incluido también la asistencia a conciertos de música clásica. Para éstos puede observarse una ligera tendencia al incremento de asistentes anuales entre 1998 y 2002-2003, después de la estabilidad que se produjo entre 1990 y 1998.

Para el caso de los conciertos de música actual se dispone únicamente de datos referidos al hábito de asistencia anual para los años 1998 y 2002-2003. En el **gráfico 5** puede apreciarse un incremento en el porcentaje de personas que tienen el hábito de asistir al menos una vez al año a conciertos de música actual, pasando de un 19,9% de la población en 1998 a un 24,9% en 2002-2003.

En cuanto al cine, el **gráfico 6** refleja también un incremento sostenido del número de asistentes. La

Gráfico 5 Personas que tienen el hábito de asistir al menos una vez al año a conciertos de música actual

% sobre el total de la población

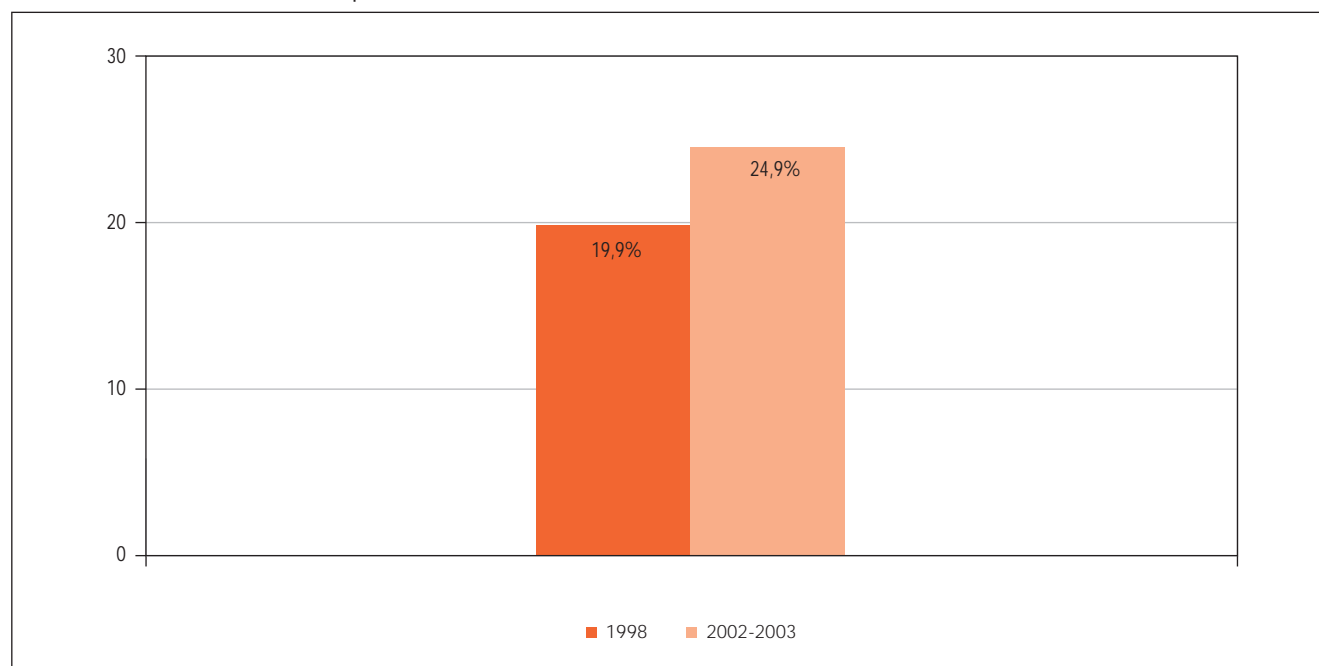
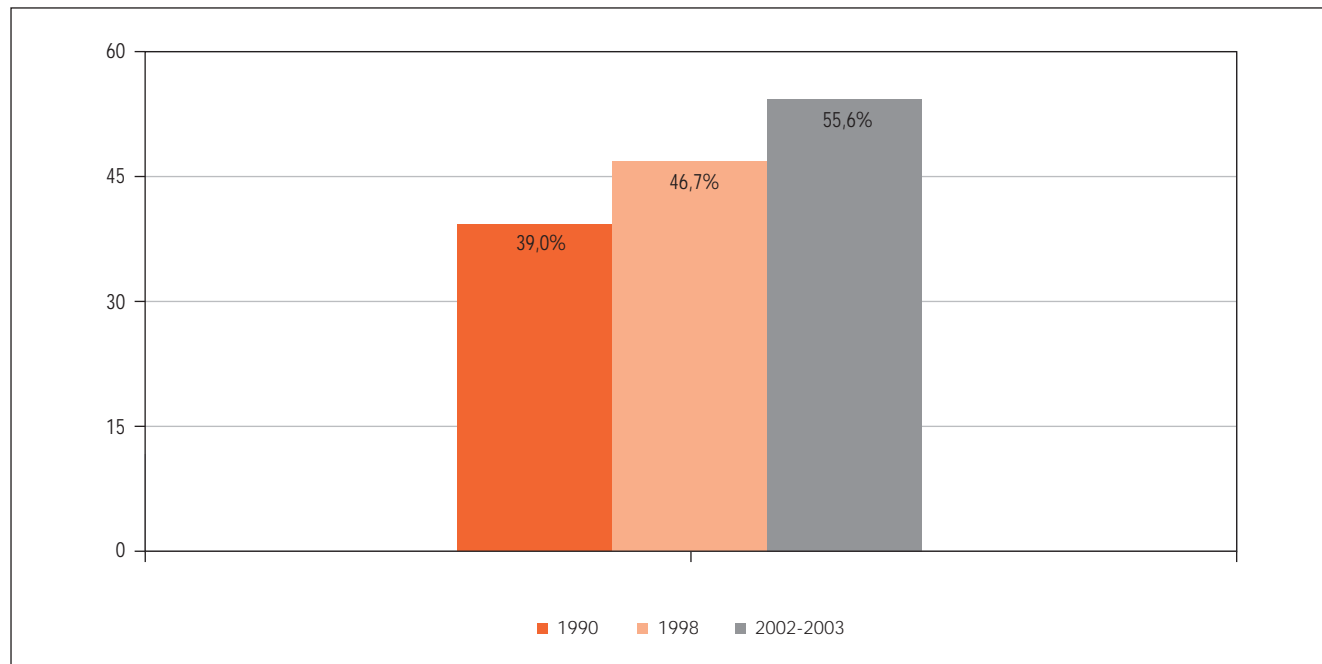


Gráfico 6 Personas que asistieron al cine

Personas que asistieron en el último año. % sobre el total de la población



secuencia va desde el 39% del año 1990, a un 46,7% en 1998 y a un 55,6% en 2002-2003. Como ocurre con otras actividades, la secuencia no deja ninguna duda sobre el sentido de la evolución de esta práctica cultural.

Otro dato de evolución ascendente es el que presenta la asistencia a bibliotecas. De cifras de aproximadamente 11% y 12% en los años 1990 y 1998 se ha pasado a un 20% de asistentes anuales en 2002-2003. La asistencia a museos, por su parte, muestra estabilidad, sin apenas altibajos en toda la serie histórica y, finalmente, la visita de monumentos, recogida también en el mismo gráfico 7, pone de relieve un descenso de esta práctica, pasando del 37,1% de 1998 a un 28,8% en 2002-2003 (cuando apenas si había variado entre 1990 y 1998).

Para finalizar este epígrafe se ofrece el gráfico 8, que recoge la evolución de la asistencia a centros culturales. Se trata de cifras bajas, que oscilan para toda la serie de datos

entre el 10% y el 14%, con una cierta caída en 1998 y una recuperación de asistencia anual en 2002-2003.

B. El equipamiento, los hábitos y las prácticas culturales de los españoles desde la perspectiva europea

Para introducir la óptica de la comparación de España con otros países de su entorno cultural se ha recurrido a utilizar el Eurobarómetro 56.0. Este proyecto fue realizado en otoño del 2001 por la Comisión Europea con la finalidad de estimar la participación cultural en la Europa de los Quince¹. El tamaño muestral de esta encuesta fue de 16.182 personas de 15 años en adelante, residentes en los países objeto de estudio².

Se presenta en primer lugar la información correspondiente al equipamiento cultural, para pasar a conti-

Gráfico 7 Personas que asistieron a bibliotecas, museos y monumentos

Personas que asistieron en el último año. % sobre el total de la población

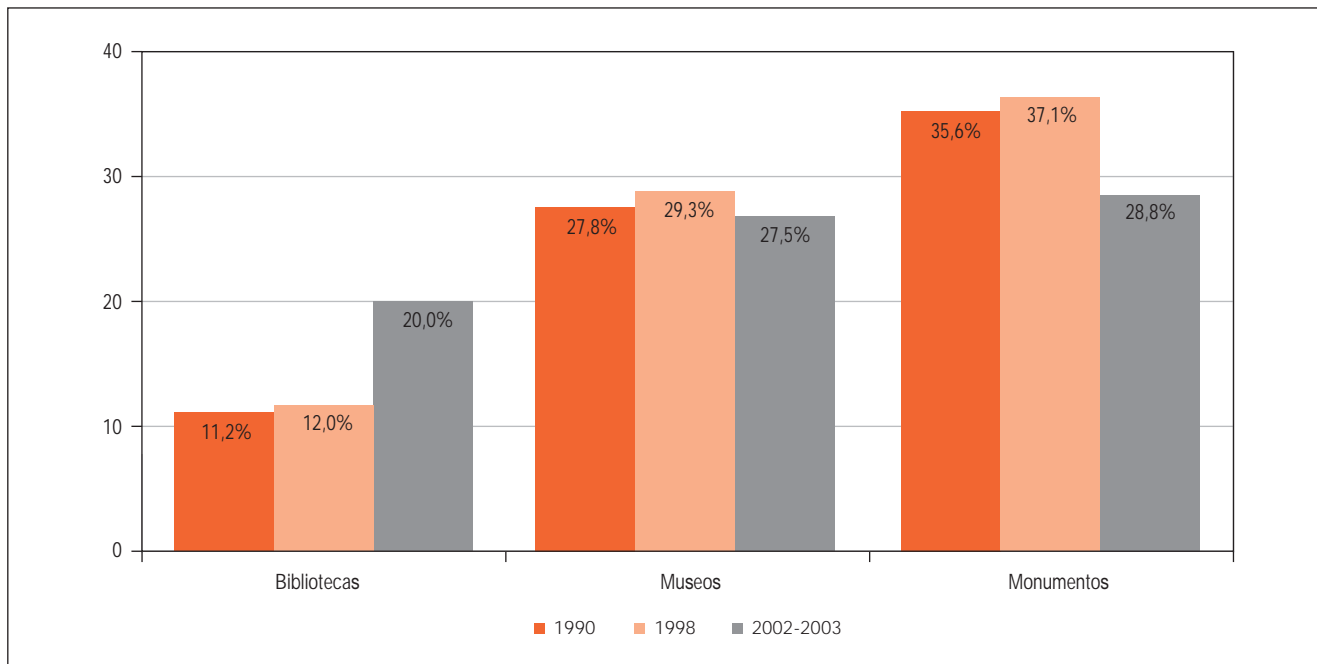


Gráfico 8 Personas que asistieron a un centro cultural

Personas que asistieron en el último año. % sobre el total de la población

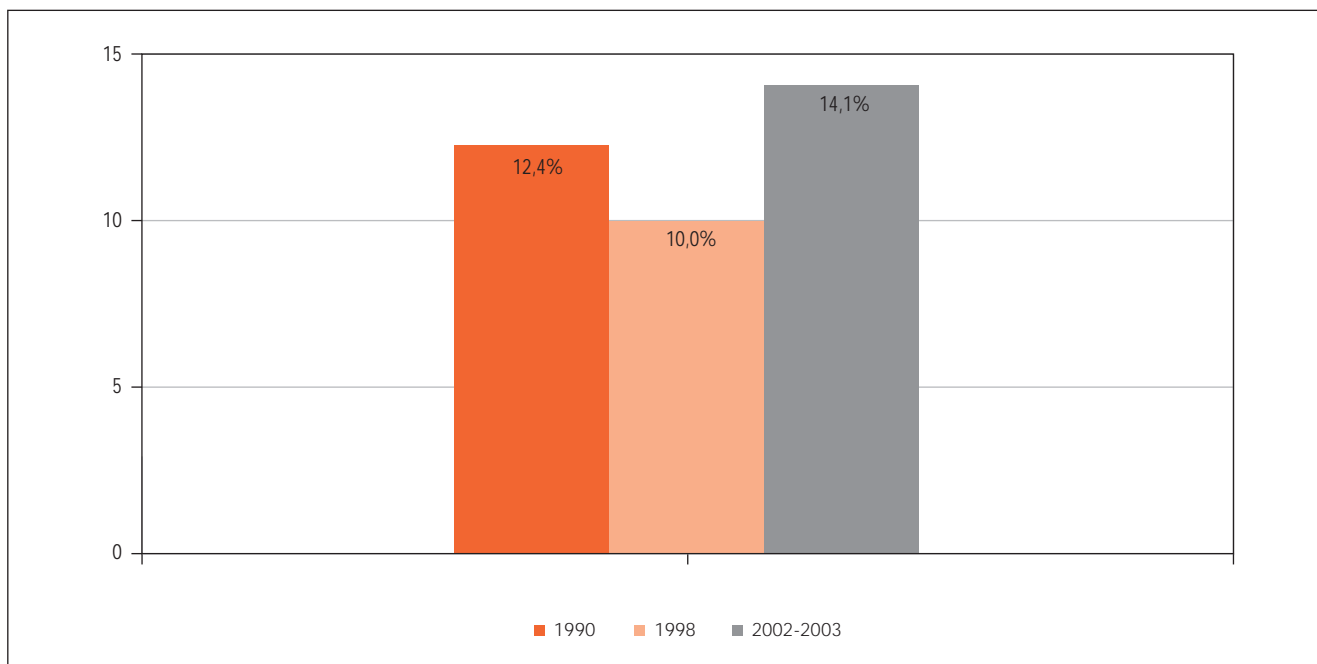


Gráfico 9 Personas según la disponibilidad de diversos equipamientos culturales en su hogar

% sobre el total de la población

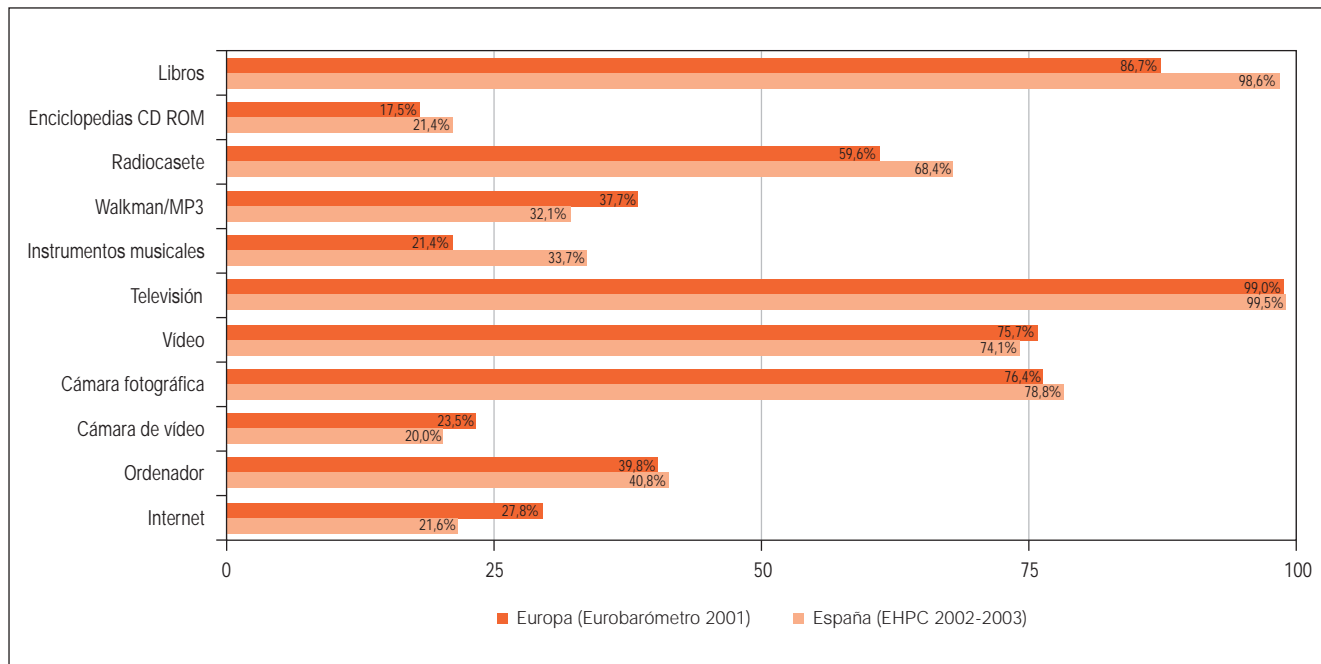
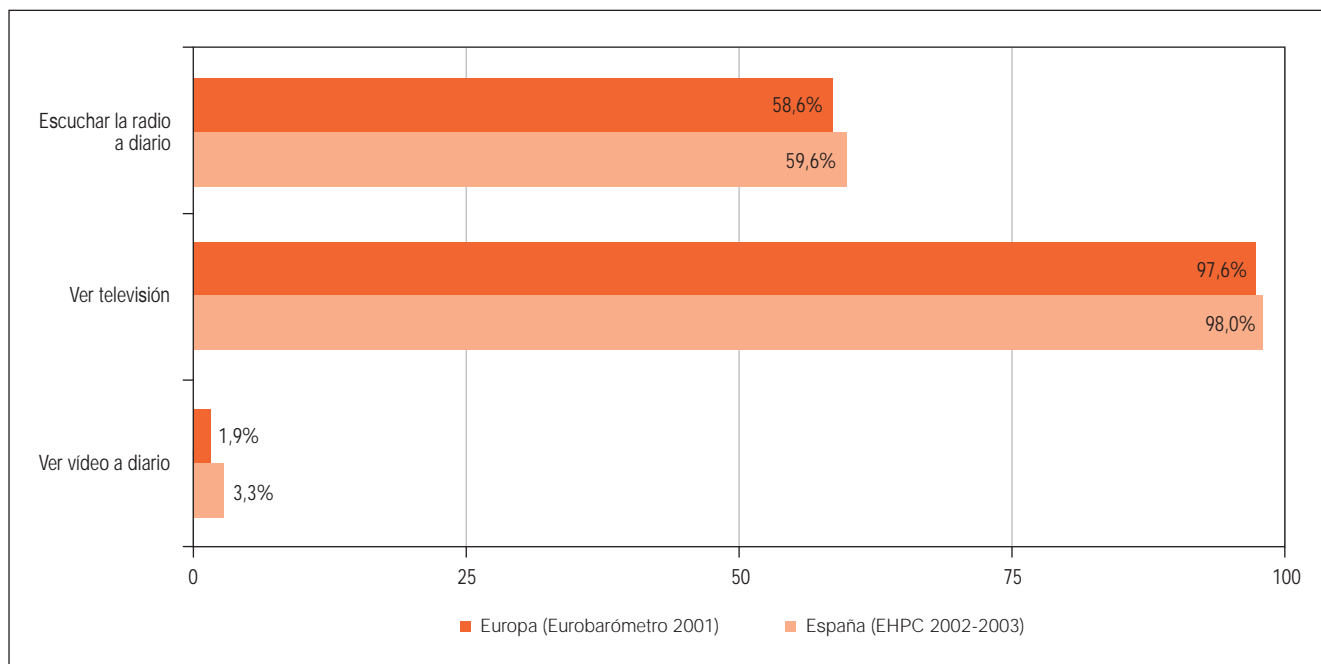


Gráfico 10 Personas según el hábito de ver televisión o vídeo y de escuchar la radio

Suelen realizar la actividad. % sobre el total de la población



nuación a analizar diversos indicadores bien de hábito, bien de práctica de distintas actividades culturales.

En cuanto al equipamiento, puede decirse que la situación de los españoles es en muchos aspectos parecida a la del conjunto de sus conciudadanos europeos. El **gráfico 9** refleja que el porcentaje de personas que disponen de televisión, vídeo, cámara fotográfica u ordenador es prácticamente el mismo. Hay otros equipamientos, sin embargo, donde los españoles registran cifras porcentuales superiores a las de la Europa de los Quince. Cabe señalar en este sentido los relacionados con la lectura (libros y enciclopedias en CD-ROM) y la música (radio-casete e instrumentos musicales). Por el contrario, para equipamientos de más reciente aparición o de fuerte componente tecnológico, tales como el walkman/MP3, la cámara de vídeo o la disposición de acceso a Internet desde el hogar, España registra cifras inferiores a las de la media europea.

Al analizar las actividades propiamente dichas, puede observarse que el hábito de ver televisión se ha convertido en una práctica universal. Casi toda la población española, así como el conjunto de la europea, manifiesta tener el hábito de ver televisión. El hábito de oír diariamente la radio afecta a muchas menos personas, casi a un 60%. Y esto es así, de nuevo, tanto para los españoles como para el conjunto de los europeos. Por lo tanto, los hábitos de ver televisión o de oír la radio no parecen diferenciar significativamente a los españoles del resto de ciudadanos de la Unión Europea (**gráfico 10**).

El hábito de ver vídeo a diario tampoco diferencia mucho a los españoles. Este nivel de uso diario del vídeo afecta a muy pocas personas, tanto en España como fue-

ra, presentando en ambos casos cifras en línea y bastante bajas (**gráfico 10**).

En cuanto a la lectura, ya se vio que el porcentaje de españoles que declara poseer libros en su hogar es superior al correspondiente de la UE-15. Sin embargo, a pesar de ese indicador, el **gráfico 3** muestra que España no registra un porcentaje superior de lectores de libros no relacionados con la profesión o los estudios en el último año. Las cifras son prácticamente idénticas en un caso y otro. Tampoco en esto, por tanto, cabe señalar diferencias entre españoles y la media europea.

En lo que tiene que ver con el hábito de leer la prensa o las revistas la situación es muy diferente y debe evaluarse de modo negativo. Un 69,7% de los españoles manifiesta tener el hábito de leer prensa, frente a un 87,1% de los europeos. Se trata de cifras que reflejan una distancia importante. La diferencia cuando se trata de revistas es aún mayor: el 81% de los europeos leen revistas con alguna frecuencia, mientras que sólo un 55% de los españoles hacen lo propio (**gráfico 11**).

El **gráfico 12** muestra las personas que tienen el hábito de usar el ordenador y de acceder a Internet, ya sea desde su hogar o desde fuera. Pues bien, mientras que el nivel de equipamiento en lo relativo a la disponibilidad de ordenador en el hogar es muy parecida en España y en el resto de Europa, según se vio ya en el **gráfico 1**, el hábito de uso es muy distinto. Las personas que suelen utilizar el ordenador (bien dentro, bien fuera de casa) suponen un 31,3% de la población española, pero un 46,4% del total de la población europea de los Quince. Un déficit equivalente se registra en cuanto al uso de Internet: el 34,5% de los europeos navega por Internet frente a sólo el 22,7% de los españoles (**gráfico 12**). Así pues, los datos indican que el uso de las nuevas tecnologías es uno de los aspectos deficitarios de España.

A continuación se analizan las prácticas culturales relacionadas con algunas actividades que se realizan fuera del hogar.

¹ Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Grecia, Holanda, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Portugal, Reino Unido y Suecia.

² En España el tamaño de la muestra fue de tan sólo 1.000 unidades.

Gráfico 11 Personas según el hábito de lectura

% sobre el total de la población

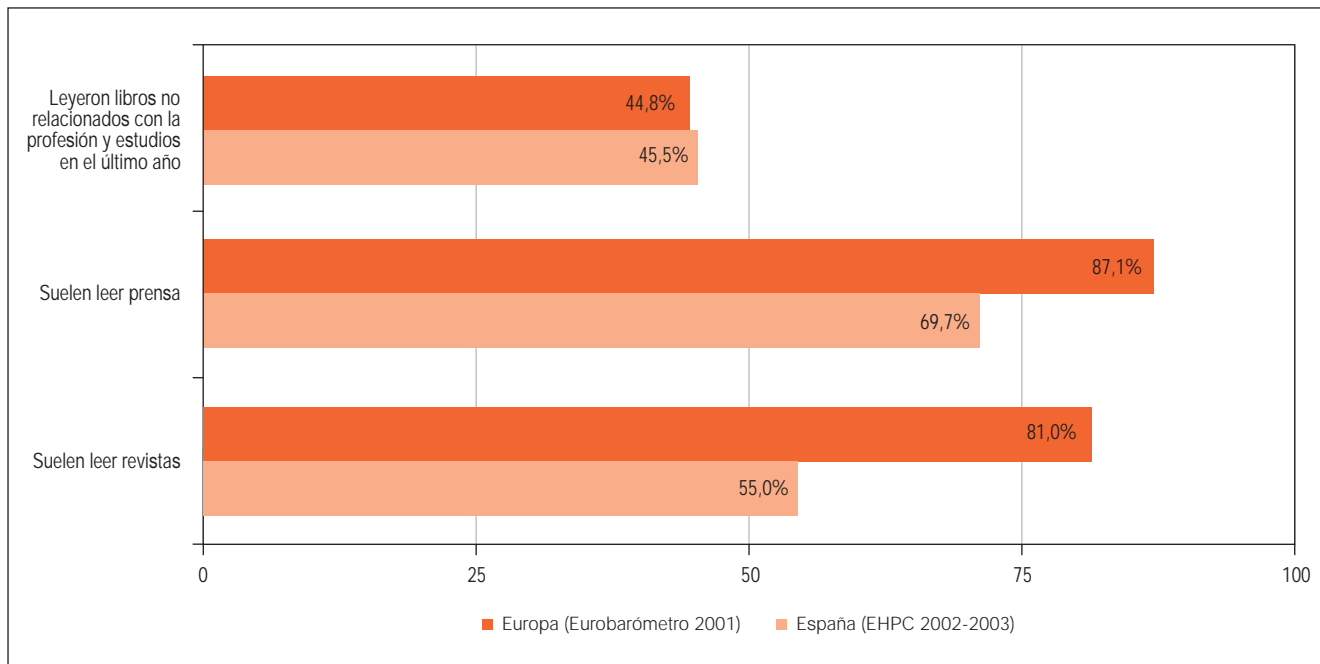
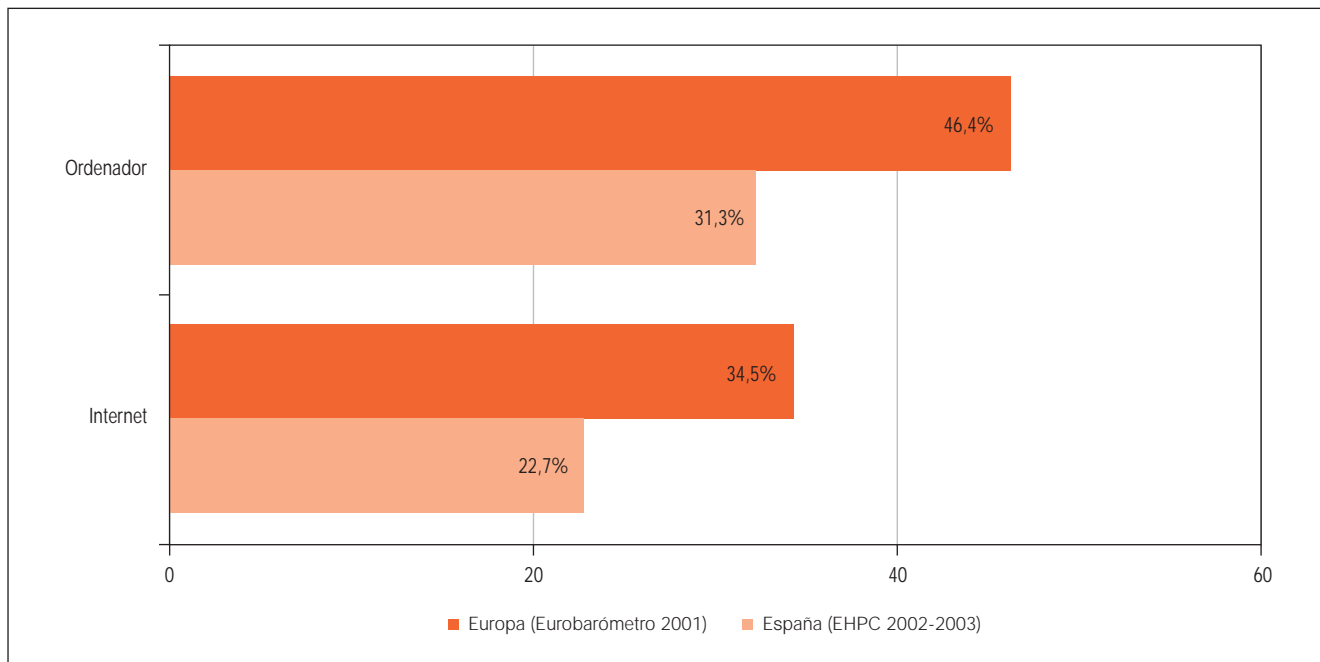


Gráfico 12 Personas según el uso del ordenador y de Internet (en el hogar o fuera del hogar)

Suelen realizar la actividad. % sobre el total de la población



El gráfico 13, que presenta el porcentaje de la población que asistió en el último año a espectáculos de artes escénicas o musicales (música clásica), pone de manifiesto que el nivel de asistencia al teatro en España es sólo ligeramente inferior al que se da en la Unión Europea. Asistieron en el último año al teatro un 23,4% de los españoles, frente a un 24,8% de los europeos. Para el caso de la ópera la cifra puede decirse que es idéntica, un 3% y 3,1%, respectivamente. Diferente es el caso del ballet/danza y de los conciertos de música clásica. A espectáculos de ballet/ danza van los españoles bastante menos que el conjunto de los europeos, un 4,6% frente al 8,2% respectivamente. En la asistencia a conciertos de música clásica, España registra un porcentaje de población asistente en el último año sólo muy ligeramente por encima de la media (8,4% frente a 6,1%, respectivamente).

También en el caso del cine, como ocurre con la ópera e incluso con los conciertos de música clásica, se produce una homologación de las cifras de asistentes. En el caso de España, el porcentaje de asistentes en el último año es un 55,6% de la población, frente a un 53,3% en el caso de la Europa de los Quince (gráfico 14).

La asistencia a bibliotecas es, sin embargo, bastante inferior en España. Un 20% de los españoles asistió en el último año a una biblioteca, frente a un 28,5% de los europeos. Cabe decir que en España la asistencia a bibliotecas está muy relacionada con la actividad estudiantil, lo que probablemente limita las tasas anuales de asistencia de la población global dando así lugar a que el número de visitantes sea considerablemente menor. Sin embargo, para el caso de los museos encontramos un nivel de práctica anual en España de nuevo casi idéntico al europeo: 27,5% frente a 26,5% (gráfico 15).

Gráfico 13 Personas según la asistencia a distintas artes escénicas y a conciertos de música clásica

Personas que asistieron en el último año. % sobre el total de la población

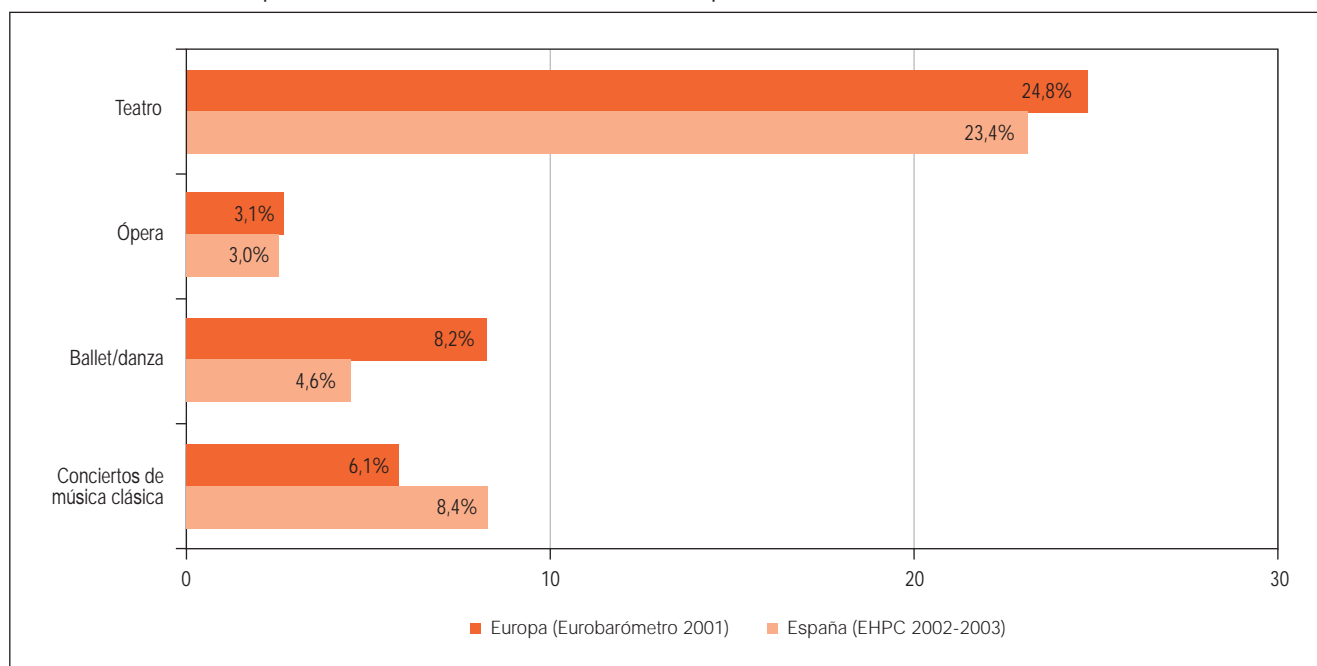


Gráfico 14 Personas según la asistencia al cine

Personas que asistieron en el último año. % sobre el total de la población

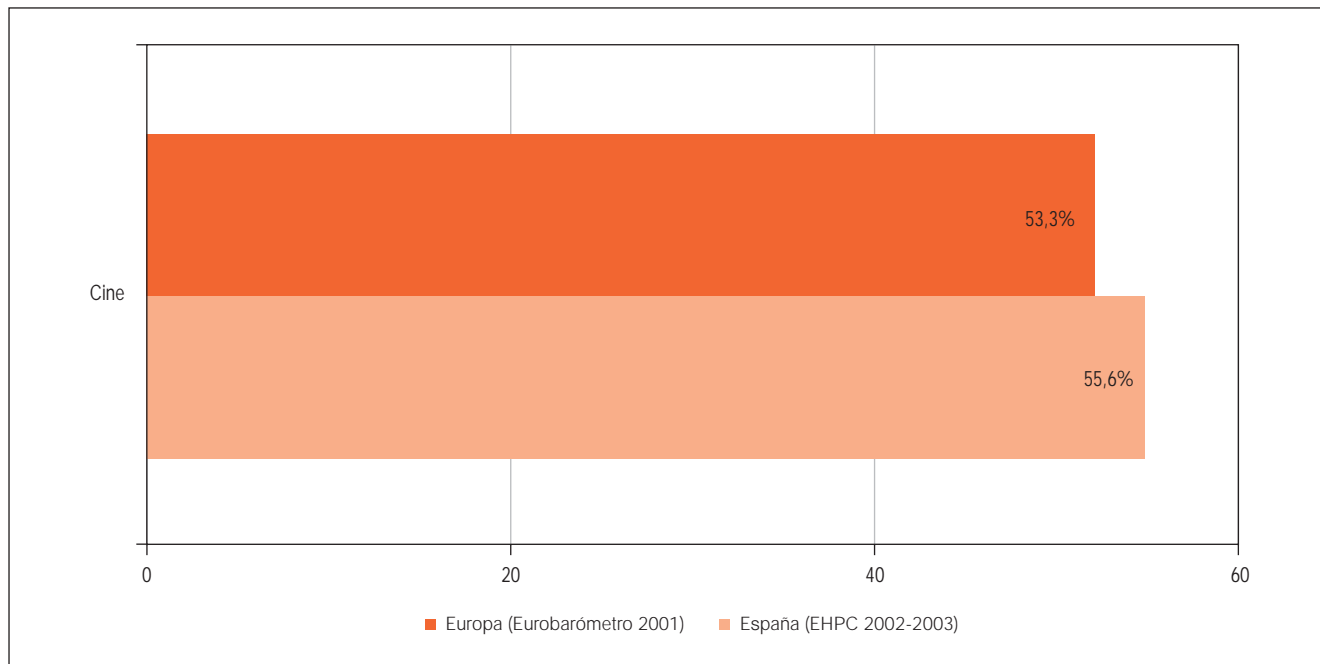


Gráfico 15 Personas según la asistencia a bibliotecas y museos

Personas que asistieron en el último año. % sobre el total de la población

